



PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL

P.E.I.

Colegio Diego de Almeyda

2023-2026

OBSERVACIÓN PRELIMINAR:

Para evitar la saturación gráfica que provocan las fórmulas de acuerdo universal ("o/a", "los/las" y otras similares) y así facilitar y agilizar la comprensión de la lectura, en el presente documento se utilizan de manera inclusiva términos como "el profesor", "el alumno", "el inspector" y sus respectivos plurales (así como otros equivalentes en el contexto educativo) para aludir a mujeres y hombres. Lo anterior se ampara además en la disposición de la entidad rectora de nuestro idioma, la Real Academia Española, que afirma y respalda el uso genérico del masculino gramatical como el mecanismo inclusivo que tiene la lengua para aludir a colectivos formados por hombres y mujeres.

1.1 PRESENTACIÓN

En el marco de la reforma educacional en nuestro país, se ha propuesto a las Instituciones Educativas la elaboración e implementación del Proyecto Educativo Institucional (PEI) concebido como un instrumento que permite a la Unidad Educativa definir su identidad a través de la explicitación del sistema de ideas que fundamentan o justifican su quehacer educativo, imprimiéndole el sello distintivo que los identifica.

Según el Ministerio de Educación, el PEI es un instrumento que ordena y da sentido a la gestión del establecimiento educativo. Es la forma para explicitar su propuesta general. Debe entenderse principalmente como una herramienta que propicie el desarrollo integral de la comunidad educativa en sus niveles de gestión institucional y prácticas pedagógicas, en función de un proceso de enseñanza-aprendizaje de calidad que permita a los diferentes actores de esta comunidad, adaptarse a las exigencias del medio actual.

Los objetivos y definiciones propuestas en el presente Proyecto Educativo Institucional, tienen como finalidad la integración de sus miembros, haciéndoles sentir responsables de la concreción de la misión del Colegio.

Como comunidad educativa, expresamos un compromiso con los valores declarados en nuestro PEI, manifestados en su actuar diario y en el desarrollo de las diferentes actividades del quehacer educativo, además de atender a la necesidad de formación a la que nuestros estudiantes y sus familias aspiran, estableciendo que la acción educativa centra su quehacer en la búsqueda de un desarrollo integral, armónico y de crecimiento personal.

De manera sostenida nos hemos ido acercando a nuestro horizonte educativo en la medida que los resultados académicos avanzan de acuerdo con las mediciones nacionales y con el porcentaje anual de Titulación de la Enseñanza Media Técnico-Profesional, así como el porcentaje de ingreso de los alumnos de la modalidad Científico-Humanista a la Educación Superior. También, las oportunidades de participación que nuestro Colegio entrega tanto a los alumnos como a sus apoderados por medio de las diferentes actividades extracurriculares y talleres se han diversificado y aumentado de manera notoria. Y, asimismo, cada vez más se intensifica la formación en valores, robusteciendo y matizando el desarrollo personal.

En resumen, los resultados académicos, el fortalecimiento de la comunidad educativa y formación valórica caminan de la mano en el proceso, componiendo una real educación integral a través de nuestro proyecto.

La certeza de la buena senda emprendida es afirmada por la impresión y el reconocimiento manifiesto de parte de los apoderados, cuya retroalimentación es aliento y alimento para nuestra labor, tanto más cuando ha protagonizado de una manera concreta la historia del sector al que pertenece: constituye parte esencial de su historia, crecimiento y evolución.

Finalmente, ponemos a disposición de la Comunidad Almeydana nuestro PEI actualizado, para su conocimiento y consideración esperando que éste sirva de guía a todos los quehaceres vinculados con nuestras tareas educacionales de los próximos años. Proyecto que considera una constante atención, vigilancia y obtención de retroalimentación para actualizar, reorientar y perfeccionar su marcha en función de las nuevas experiencias y requerimientos de nuestra comunidad.

En otro orden de ideas, el PEI consiste en la declaración del qué hacemos, cómo lo hacemos y para qué lo hacemos: revela la fuerza e intención que anima cada acción de nuestra comunidad, así como el ideal perseguido en nuestra labor; es en síntesis, la tarea que nos hemos encomendado, cuya ambición espiritual y ulterior es la formación, desarrollo y perfeccionamiento del inmenso potencial de todos y cada uno de nuestros alumnos, para su realización plena y su valioso aporte a nuestra sociedad.

1.2 INTRODUCCIÓN

El Colegio Diego de Almeyda ofrece un proyecto educativo orientado a la formación personal y académica de sus alumnos.

Nuestra tarea está basada en potenciar las habilidades y capacidades de los estudiantes para lograr aprendizajes significativos y de calidad y la formación de una persona con valores adquiridos.

Nuestro proyecto educativo está construido considerando el cumplimiento de todas las políticas y prácticas educativas necesarias: respeto, sana convivencia, un enfoque pedagógico innovador, etc., todas ellas al servicio del crecimiento académico y valórico de los alumnos.

Contamos con docentes, especialistas y personal capacitado para cubrir las necesidades de nuestros estudiantes como también con los espacios en todas las áreas, para el desarrollo pedagógico, tanto en lo curricular como en lo extracurricular. Nuestra orientación incluye una permanente mejora, un real espíritu innovador materializado en constante inversión y modernización, integración al mundo digital, incorporación de nuevas tecnologías, implementación de espacios como el Laboratorio Tesla, el Espacio Sensorial y una muy actualizada Sala de enlace o Informática; así como otros ámbitos de nuestro recinto en permanente mantención y evolución.

1.3 INFORMACIÓN INSTITUCIONAL

NIVEL Y MODALIDAD:

- ENSEÑANZA PREBÁSICA: PREKINDER Y KINDER
- ENSEÑANZA BÁSICA: 1° - 8° BÁSICO
- ENSEÑANZA MEDIA HC: 1° - 4° MEDIO
- ENSEÑANZA TÉCNICO PROFESIONAL: 3° Y 4° MEDIO ESPECIALIDAD GASTRONOMÍA, MENCIÓN PASTELERÍA.

PLANES Y PROGRAMAS DE ESTUDIOS:

Prekínder y Kínder: Decreto N° 123/2007	Educación Parvularia: Decreto Exento N° 481/2018
1° - 6° Básico: Decreto N° 2960/2012	1° - 6° Básico: Decreto N° 2960/2012
7° - 8° Básico: Decreto N° 628/2016	7° - 8° Básico: Decreto N° 628/ 2016 (modificación N° 1265 de 2016)
1° Medio HC: Decreto N° 1264/2016	Decreto N° 1264/2016
2° Medio HC: Decreto N° 1358/2011	
3° Medio HC y 4° Medio HC: Decreto N° 1147/2015	Decreto 876/2019 (Formación general) Decreto 193/2019 (Formación diferenciada)
3° Medio TP y 4° Medio TP: Decreto N° 467/2016	Decreto 876/2019 Decreto 954/2015-

EVALUACIÓN

• 1° Básico – 4° Medio: DECRETO 67/2018

Horario de funcionamiento

Pre- Básica jornada de la mañana.

8:10 a 12:20

Pre- básica Jornada de la tarde

13:20 a 17:30

Educación Básica jornada única.

Lunes a jueves.

Mañana 8:10 a 13:10

Tarde 14:00 a 15:30

Viernes

8:10 a 13:10

Educación Media jornada única

Lunes a jueves.

Mañana 8:10 a 13:10

Tarde 14:00 a 16:30

Viernes

8:10 a 13:10

CANTIDAD DE DOCENTES Y DIRECTIVOS Y ASISTENTES DE LA EDUCACIÓN

- N° de Docentes Directivos y Técnicos: 9
- N° de Docentes: 82
- N° Asistentes de la Educación: 42

1.4 RESEÑA HISTÓRICA

Nos remontamos al año 1987 cuando el matrimonio de docentes formado por el señor Luis López Ibacache y la señora Edita López González, oriundos de la Región de Antofagasta, toman la decisión de venir a buscar nuevos bríos y por voluntad de Dios se radican en La Serena.

Con una visión educativa dirigen su hermoso sueño a la localidad de Tierras Blancas levantando con esfuerzo este Colegio para que los niños del sector se nutrieran de conocimientos y valores en un ambiente de respeto, amor y con una fuerte mirada hacia un futuro prometedor.

El 20 de Marzo de 1987 se funda esta Unidad Educativa con el nombre de Diego de Almeyda y abre sus puertas al estudiantado siendo dirigido, en aquel entonces, por su sostenedor Don Luis López Ibacache. Sus tres aulas recibieron a 54 estudiantes de Kinder a 3° Básico, infantiles deseosos de aprender atendidos tan solo con la colaboración de 5 personas entre el personal docente y administrativo.

Como en todo proyecto, en los años venideros se vivieron momentos buenos y malos que poco a poco se fueron superando con el compromiso del personal y el inmenso apoyo de padres y apoderados.

Corre el año 1994, deja la Dirección nuestro Sostenedor y asume el cargo, en Octubre de 1995, el señor Juan Chang González con la colaboración de

los Docentes Directivos, señor Raúl Irrázabal Aguirre como Inspector General y la señora Gladys Muñoz Contreras como Jefe de la Unidad Técnico Pedagógica.

Dos años más tarde, en 1996, se amplía la cobertura creándose la Enseñanza Media Humanístico-Científica comenzando con un 1º Medio con el propósito de satisfacer las necesidades de su población escolar.

En los años siguientes se integraron a la Comunidad Educativa nuevos docentes que aportaron a la formación y el egreso, en el año 1999, de nuestra primera, orgullosa y querida promoción de Enseñanza Media.

Poco a poco fuimos enfrentando nuevos desafíos, es así como en el año 2000, el Colegio se incorpora a la Jornada Escolar Completa con estudiantes desde 3º Básico a 4º Medio.

El año 2002 asume la dirección del establecimiento la sra. Gladys Muñoz Contreras.

Corre el año 2004, dos nuevos sueños se hacen realidad, se amplía la cobertura de Educación Pre-escolar creándose el Nivel de Transición Menor, Prekinder y se imparte la Educación de Adultos dando la oportunidad a ex-alumnos, apoderados y vecinos del sector de finalizar una etapa incompleta en sus vidas cursando la Enseñanza Básica y Media.

A partir del año 2005 se implementa el Programa de Integración Escolar para atender a alumnos y alumnas con necesidades educativas especiales apoyados por profesionales quienes entregan las herramientas necesarias para que estos estudiantes obtengan mejores logros, tanto personales como académicos.

Durante el año 2006, la Enseñanza Media se convierte en Polivalente, transformando un Tercer Año Medio en Técnico Profesional, ofreciendo la especialidad de Servicios Hoteleros.

En el año 2008 se ingresa a la Subvención Escolar Preferencial, SEP, con la finalidad de dar una mejor atención a los alumnos vulnerables.¹ Se elabora un Plan de Mejoramiento que orienta las acciones a mejorar la Gestión Educativa en todas sus áreas por un período de cuatro años.

En el año 2009, se concreta la idea de crear una Banda de Guerra que representa a nuestro establecimiento en las distintas actividades cívicas, siendo reconocida por la comunidad de Tierras Blancas como un aporte sobresaliente en la formación de nuestros estudiantes al punto de ser requerida por otros organismos de la comunidad para acompañar sus eventos.

A contar del año 2012, el Colegio es clasificado por el Ministerio de Educación como Autónomo por su destacado avance en los logros de aprendizaje y en el cumplimiento de la totalidad de las acciones del Plan de Mejoramiento. Se obtiene, además, la Excelencia Académica.

A partir del año 2017, en el contexto de la ley de inclusión (20.845), nuestro colegio comienza a ser administrado por la Corporación Educacional Diego de Almeyda.

Desde mayo de 2019 asume el cargo de Directora de nuestro establecimiento la profesora Pamela Antinao Plaza, quien en conjunto con el equipo de gestión tienen la tarea de liderar los procesos pedagógicos que desarrollan día a día los docentes y asistentes de la educación que trabajan con el objetivo de brindar una educación de calidad a todos nuestros estudiantes.

1.5 ENTORNO

El Colegio se ubica en un amplio y poblado sector que se considera de alta vulnerabilidad debido a problemas sociales, culturales y económicos. Nuestros alumnos provienen de familias que pertenecen al nivel socio económico Medio bajo, según los estándares usuales y de un nivel cultural que está en proceso de cambio debido al crecimiento de la población joven. El Colegio frente a esta situación social abre sus puertas para entregar a la comunidad una labor educativa, de formación académica y valórica, que postula un currículum dinámico, capaz de concebir al educando como sujeto y centro del acto educativo, entregándole nuevas y provechosas experiencias de aprendizaje durante su proceso. Consecuente con lo anterior, la acción Educativa centra su quehacer en la búsqueda de un desarrollo integral y armónico.

La población de Tierras Blancas se caracteriza por ser un sector que posee actividad económica centrada en locales comerciales de primera necesidad y de comercio ambulante que colaboran con la empleabilidad de sus pobladores. La población se ha incrementado de manera significativa durante el último decenio con sucesivas olas de variados inmigrantes, cuyas familias se insertan en la actividad económica para su sustento y los integrantes menores de la familia, en los distintos centros educacionales.

En el ámbito de la enseñanza se ha incrementado la oferta educativa con la creación de numerosos colegios particulares subvencionados que acompañan a los dependientes del Servicio de Educación Local Pública (SLEP) Puerto Cordillera; también se ha incrementado el número de jardines infantiles y escuelas de lenguaje que atienden a niños y jóvenes en edad escolar.

El Colegio ha generado redes de apoyo a su labor educativa con instituciones de la comunidad, tales como, Junta de Vecinos, Centro de Salud Mental (CESAM) , Subcomisaría de Carabineros, Clubes deportivos, Parque Urbano de Tierras Blancas, a cargo de la Municipalidad de Coquimbo, Municipal, Oficina de la Mujer, Bomberos, Centro de Salud Familiar (CESFAM), CECOF, Centro Mujer-Familia y redes extra sectoriales,

tales como, PDI, Juzgado de Familia, Fiscalía Regional, OPD, APROFA, Servicio Paz y Justicia (SERPAJ), SERNAM, Atención psicólogos en línea, entre otros. En el ámbito educativo, Universidad de La Serena, Universidad Santo Tomás, IP Chile, INACAP, Universidad del Valle Central, Universidad Católica del Norte, MINEDUC, DEPROV, SECREDUC y Red Cultural.

Es en este marco que el Colegio Diego de Almeyda despliega su labor educativa, robusteciéndola y perfeccionándola día a día, y a la vez, sumándose a los cambios necesarios, innovaciones y mejoras que el dinámico escenario actual exige, con el fin de cumplir los objetivos propuestos. Con tales acciones y conducta organizacional es que nuestro alumnado ha logrado alcanzar mejores y mayores logros en términos de aprendizaje y formación personal, lo que le permite enfrentar el mundo futuro con una visión que aliente, estimule y fortalezca su proyecto de vida.

ESPÍRITU ALMEYDANO

Nuestra comunidad aspira a ser una encarnación ejemplar de su visión. Consciente de que la armonía es base esencial del progreso, es que anhela desenvolver su pensar, su sentir y su actuar a través de la congruencia, coherencia y consecuencia. Cada diálogo irá pleno de franqueza, cada intercambio será movido por la lealtad, la fraternidad y el valor. Cada cual revelará una u otra virtud que se ha esforzado en levantar y construir. Cada rincón de nuestra institución estará siempre bañado por el aura de nuestro ideal e impregnará a sus integrantes con el aroma del respeto, de la honradez, de la rectitud.

En cada uno de nuestros alumnos queremos condensar e imprimir el magnetismo del líder, el porte de la nobleza y la pupila firme y serena de la virtud. Ese es el Espíritu Almeydano, la esencia de nuestro vigor.

2.1 NUESTROS PILARES FUNDAMENTALES

I.- COMPROMISO DE LA FAMILIA

Nuestro proyecto considera a la Familia como un integrante esencial y protagónico de la comunidad educativa. Sostenemos una férrea creencia en el valor y la riqueza de la vida familiar en sus diversos ámbitos: valórico, emocional, intelectual, social, etc. Cultivamos la conciencia que los padres y/o la familia son los primeros educadores de los alumnos, siendo una fuente primordial y genuina de ejemplo e inspiración para éstos. Por ello, es imprescindible la comprensión y asimilación del ideario almeydano de parte de la familia, que debe practicar y encarnar a través de su conducta los valores y actitudes que permiten enhebrar y regir nuestra vida comunitaria desplegada en congruencia, coherencia y consecuencia. Esta actitud convierte a la familia en fiel transmisora de los valores esenciales de nuestro proyecto, los refuerza y demuestra así un compromiso vital con la educación de sus pupilos.

Tal compromiso significa también estimular e incentivar la participación activa y entusiasta del alumno en toda actividad y escenario que el colegio diseñe y ofrezca para el desarrollo de sus alumnos, y a su vez, asumir una actitud receptiva, participativa y colaboradora de la misma familia en las actividades propuestas, resultando en la imprescindible compañía en las instancias importantes, protocolares y tradicionales, tales como eventos específicos, jornadas especiales, reuniones de apoderados, etc.

También supone, el establecimiento y desarrollo de una comunicación permanente, respetuosa y fluida entre familia y profesor jefe, logrando la atención e información necesaria e indispensable para el proceso continuo del alumno en su vida educativa. Esta atención supone asumir, por parte de la familia, la responsabilidad por el devenir vital del alumno, siendo la educación y por tanto el colegio, una parte de ella.

II.- PRINCIPIO VALÓRICO DEL RESPETO

Nuestro colegio considera el valor del RESPETO como agente integrador capital a lo largo de todo el proceso educativo, abarcando desde las expresiones más cotidianas hasta las más sutiles. Significa una sobria veneración hacia toda existencia y hacia toda realización y labor creadora humana, con sus esenciales diferencias, calidades y manifestaciones. En nuestra comunidad, el respeto es una fuente de permanente riqueza para la existencia y la relación de todos y cada uno con los otros, con el espacio y con el mundo.

Promovemos e inculcamos el sentido del autorespeto, entendiéndolo como el sano amor a sí mismo, la adquisición de la conciencia del propio valor, el despliegue de una autoestima correcta y legítima con base en la intrínseca dignidad de cada ser humano y afirmada por los hechos.

Aspiramos al respeto mutuo, hacia nuestros semejantes y en nuestro vínculo con ellos, implicando así el desarrollo de la empatía, la consideración de las realidades ajenas, la receptividad hacia la esencial diferencia, así como la consideración del principio de libertad en uno y en los otros.

El Respeto también se expresa en nuestro colegio a través de la reflexión y circunspección benévola para con nuestro origen, nuestras circunstancias, nuestro país, nuestras tradiciones, nuestros emblemas y nuestra historia, buscando desarrollar una mirada alta y generosa con el pasado, reconociendo los esfuerzos realizadores y labores creadoras de las generaciones del pasado, los aportes constructivos de las diferentes comunidades que han formado parte de nuestro país, de las que lo forman y de las que se incorporan hoy y de todas las que continuarán contribuyendo en el infinito e incesante proceso vital y humano de nuestra sociedad. El respeto también a nuestras diversas tradiciones, en tanto resultado de la cultura humana.

En un plano más íntimo, el respeto relacional, especialmente dirigido hacia nuestros mayores, hacia nuestros compañeros y hacia nuestros cercanos, cuya presencia también ofrece un rotundo valor a cada uno de nuestros alumnos.

Y por supuesto, el respeto al Colegio, como un ente dedicado íntegra y honestamente a colaborar en el desarrollo del alumno y en la expansión de sus talentos, capacidades y posibilidades personales, para la realización de sus proyectos de vida personales lo más dichosos posibles.

En un ámbito intelectual o filosófico, inculcamos el RESPETO como el amor al saber, al aprender y a la adquisición de conocimiento como un poderoso vehículo de progreso, de plenitud personal y de ensanchamiento y desarrollo de la propia personalidad.

III.- AUTOLIDERAZGO

En aras de un desarrollo pleno de nuestros alumnos, fomentamos y fortalecemos la concepción de autonomía e independencia en todos sus ámbitos, buscando despertar en ellos la responsabilidad individual por su desarrollo, robusteciendo su capacidad de asumir y hacerse cargo de sus procesos, la autogestión de sus proyectos, el despliegue de su iniciativa, lo que se sintetiza y define como AUTOLIDERAZGO. Concebimos a nuestros estudiantes como líderes sobre sí mismos, llamados a dirigir su vida en pos de sus más altos ideales y legítimas ambiciones.

El Autoliderazgo implicará el temple necesario para asumir los desafíos propios de cada fase de su periplo vital, de la determinación, autoconfianza y resolución para enfrentarse a las circunstancias y adversidades intrínsecas de la existencia, de la tenacidad para perseverar en el camino de la autorrealización, en la firmeza personal para establecerse en el mundo tal y como son, para la dilatación de sus capacidades y poderes personales.

El Autoliderazgo que aspiramos a despertar quiere dotar al alumno de la inclinación a trabajar por sí mismo en su crecimiento como ser humano, a la tendencia a obrar y realizar en pos de su más genuino destino, en síntesis, a lograr en cada uno la distinción y empleo de sus más íntimos y latentes poderes para alcanzar la plenitud de su potencial y con ello una existencia preñada de logro, dicha y contribución, para sí y para los demás.

A través del Autoliderazgo promovemos a su vez el Autoconocimiento en cada uno, la justa conciencia de sí, la búsqueda y detección del sentido vital, así como la obtención de una mirada benevolente y de altura hacia la propia condición humana, como ser individual y en relación a otros y a la sociedad que habita.

El Autoliderazgo supone perfilar a nuestros estudiantes como mujeres y hombres de acción, con el poder de liderar creativamente su existencia, cuya obra irradia e influye positivamente a otros, incentivando a otros e incluso también liderándolos en el camino de desarrollo personal.

A este descubrimiento de sí, le acompaña una valoración positiva, el reconocimiento de su importante índole, y la aceptación personal estimulante y gratificante. La adopción de esta conciencia ayuda a precisar en él tanto lo que puede hacer, como también aportar y entregar a través de su labor y vocación, consiguiendo una genuina y sincera dedicación de sí. Esta claridad le permite planificar, diseñar metas, proponérselas, ejecutar y cumplir. También aprenderá a concebir en la dificultad, una real oportunidad.

2.2 SELLOS INSTITUCIONALES

“El que es bueno en la familia es también un buen ciudadano”

(Sófocles)

“Respétate a ti mismo y otros te respetarán.”

(Confucio)

“Soy el amo de mi destino, soy el capitán de mi alma”

(Williams Ernest Henley)

2.3 NUESTRA VISIÓN

Ser una institución referente a nivel nacional, reconocida por su espíritu innovador y enfocado en la preparación de líderes que apunten a la excelencia, inspirados en los ideales almeydanos.

2.4 NUESTRA MISIÓN

Somos un colegio con tradición en permanente búsqueda de la excelencia, que a través de prácticas innovadoras acompaña a los estudiantes de manera cercana y ejemplar en el quehacer escolar, potenciando las virtudes humanas para contribuir al país y a la sociedad.

2.5 NUESTRO ENFOQUE EDUCATIVO

Nuestro proyecto educativo considera la aplicación del enfoque basado en Educación Imaginativa, cuyo autor Kieran Egan ofrece un sólido cuerpo teórico y práctico para la implementación de dicho sistema, con amplias posibilidades y notables resultados.

Este modelo humanista del proceso de Enseñanza-Aprendizaje, centra su teoría en la premisa “No hay aprendizaje sin emociones”.

Por lo que este modelo busca implementar técnicas y estrategias que al aplicarse despierten la imaginación y el entusiasmo por el aprendizaje, transformando la experiencia de estudiantes y maestros haciéndolos comprender los contenidos a profundidad, ayudándolos a ser más creativos y a llevar los conocimientos aprendidos a la vida.

En su esencia, significa el uso de la imaginación como mecanismo que vitaliza y fija el conocimiento en las mentes de los alumnos, involucrando las emociones en el proceso. También es susceptible de ejecutarse de la mano de una serie de versátiles herramientas de valor cognitivo en el aula: historias,

opuestos binarios, metáforas, imágenes mentales, humor, lo exótico, lo heroico, las pasiones, los hobbies o intereses del alumno, trabajos por proyectos o portfolio; del mismo modo, plantea nuevas maneras de planificación de clases. Todo lo que es implementado en las clases de manera natural.

Se trata así de una nueva y más entera comprensión del ámbito cognitivo dirigido especialmente para el aula y el aprendizaje; cualidad innovadora y que justifica clara y racionalmente la inclusión de la imaginación y las emociones como ejes centrales del proceso enseñanza-aprendizaje. Entre los resultados que ofrece la educación imaginativa están: un aprendizaje más rápido, más significativo, estimulante, interesante y placentero. También se comienza a desarrollar una inclinación alegre hacia la labor. Al convocar, reunir y enlazar tres valiosos recursos humanos -intelecto, imaginación y emoción- esta metodología constituye un enriquecimiento formativo en sí.

Todo lo anterior significa un enfoque refrescante y renovador para nuestra práctica educativa y la posibilidad de abrir nuevos caminos para el aprendizaje de nuestros alumnos, con el fin de conducirlos hacia una mejor formación y resultado.

CONCEPTO DE ENSEÑANZA

El Docente cumple el rol de Mediador y Guía, quien debe planificar y aplicar las técnicas para permitir que, dado el enfoque descrito arriba, emociones e imaginación queden enlazadas al contenido del currículum, permitiéndoles aprender más efectivamente, estrategias que además fomenten el compromiso del alumno con su crecimiento, teniendo siempre la intención de convertir el aprendizaje de los estudiantes en una situación interesante, estimulante y placentera.

El Profesor es un experto supervisor y monitor de la labor y aprendizaje del alumno, de sus proyectos y trabajos. A su vez debe guiar a los alumnos en el proceso de desarrollo de su autonomía, de frente al aprender y la labor.

CONCEPTO DE APRENDIZAJE

El estudiante participa de manera activa en el desarrollo de sus propios aprendizajes, utilizando recursos valiosos que tienen los seres humanos: la imaginación, las emociones y su intelecto.

Participando de un cúmulo de prácticas o metodologías en una experiencia 100% vivencial que le permita conocer cómo funciona su imaginación y cómo se ha manifestado fomentando para ello su compromiso en su crecimiento personal.

El enfoque de Educación Imaginativa implica un aprendizaje de herramientas cognitivas, que es un modo de aprender a aprender. También implica aprendizaje profundo y especialización, que puede conducir a convertirse en verdadero experto en un tema de interés para el alumno. Este modo, entrega también, una elevación general de aprendizaje y resultados.

EVALUACIÓN

Todo nuestro proceso de evaluación se ejecuta de acuerdo a la normativa vigente estipulada en el Decreto 67 que Aprueba las Normas Mínimas Nacionales sobre Evaluación, Calificación y Promoción. Esta normativa centra su atención en los estudiantes apoyando su proceso de enseñanza a través del monitoreo y seguimiento de sus desempeños, para así tomar las decisiones oportunas que permitan aprendizajes relevantes.

2.6 NUESTROS VALORES Y COMPETENCIAS

Pertenencia

La pertenencia es un destilado del Valor.

El concepto de comunidad quiere ser genuinamente encarnado. La familia, los padres y apoderados, a través de sus pupilos, viven en contacto permanente con el colegio, es decir con sus valores, ideales e intenciones. Todos forman un cuerpo mayor cuya voluntad y meta es ofrecer todas las posibilidades para el desarrollo de las facultades de sus alumnos, en pos de su realización personal, de su evolución hacia el mejor individuo posible e integrante de la sociedad.

Todos pertenecen al colegio, el colegio les pertenece a todos.

Todos son parte del colegio, el colegio es parte de todos.

Flexibilidad

En un mundo cada vez más veloz, donde el conocimiento y la información crecen exponencialmente y donde a cada instante se nos aproxima una realidad nueva y diferente, es necesario saber adaptar nuestras conductas con rapidez, subscribirse a los contextos y marcos de referencia que surgen, sin abandonar por ello los valores y principios personales. Aprender a convivir, a adoptar un espíritu provisorio, a admitir matices, a aceptar la posibilidad de acuerdos mutuos, a relajar la propia postura en pos del bien común, son principios que nunca deben dejarse al azar ni renunciar a descubrir, trabajar y vigilar. El fomento y práctica cotidiana de este sentido de adaptación es vital al interior de nuestra institución, dada la diversidad de escenarios, personas y realidades que enfrenta; además se enlaza con otros valores y principios como por ejemplo el respeto y la empatía, construyendo así una potente sinergia.

Respeto

Desde la etimología esta palabra significa mirar, tener miramiento, consideración. El respeto es unidad fundamental dentro del ideario almeydano. Cada contacto, cada vínculo, cada relación debe estar precedida siempre del respeto, que en nuestra comunidad deriva en modos esenciales de existir y coexistir: respeto hacia uno mismo y hacia los demás, ya sea en la paridad o en la diferencia, entre alumnos, profesores, directivos, asistentes, apoderados; respeto a las ideas, a los sentimientos, a los lugares y espacios, etc. Consiste en actuar y dejar actuar, en sintonía con los derechos, condiciones y circunstancias, sin dañar ni dejar de beneficiarse a sí mismo o a los demás.

El respeto nos permite establecer relaciones más sanas y profundas y hace justicia asignándole a cada cual su valor.

También para nuestra comunidad el respeto implica rescatar y conmemorar todo aquello que ha sido aporte a nuestra sociedad, desde su origen, reconociendo por ejemplo en la Historia una oportunidad para ello.

Aspiramos a exudar, vivir y amar el respeto, irradiando y portando la atmósfera benéfica que crea y que armoniza la existencia, las relaciones y la labor.

Honestidad

Este concepto entronca con el honor y la integridad. Incluye también la decencia, el pudor, el decoro. La rectitud como modo de vida. El ser razonable y justo. Todos estos valores queremos convocar alrededor de la honestidad, que es un modo de actuar dirigido por los principios que enarbolamos, que queremos despertar y desarrollar en todos nosotros y que hacen posible tener una existencia rimada con nobles ideales. La práctica de la honestidad evita decir una cosa y hacer otra. Es el combustible y el vehículo que nos permite alcanzar la congruencia, la coherencia y la consecuencia.

Perdón

En su raíz, el término Perdón equivale a “dar totalmente” o “dar íntegramente”. En nuestro ámbito se quiere asociar al hecho que toda relación significa olvidar nuestros intrínsecos defectos y colocar nuestra atención en nuestro valor y virtudes. Para no detenernos en nuestros ripios los pasamos por alto, utilizándolos como incentivo hacia la mejora, el progreso, el aprendizaje. Cultivar el perdón en y hacia nuestros alumnos, en vez de adoptar una rancia actitud coercitiva nos acerca a una educación más sana y alegremente cómplice, consiguiendo con ello una simpatía hacia el esfuerzo, el trabajo y el aprendizaje, en vez de una antipatía e indiferencia.

Comunicación

Siendo cada apoderado, cada familiar, un integrante más o menos protagonista de nuestra comunidad educativa, es que la comunicación respetuosa y fluida es un deber. Ejercer con entusiasmo la comunicación familia-colegio deviene en una comprensión del otro, en un conocimiento más exacto y preciso, además posibilita entendimientos y ofrece una puerta a propuestas y soluciones, todo lo que resulta en la extensión de las posibilidades para nuestros alumnos.

Tradicición

Una extensión del respeto consiste en dirigirlo hacia la Tradición, entendida esta como un producto cultural de un tiempo y circunstancia determinada. La tradición rescata, a menudo simbólicamente, el valor de un momento o época, así como de sus miembros, de sus generaciones, y además traslada valores y noblezas, de un espacio a otro, de un momento a otro, haciendo posible visibilizarlos, valores que en toda ley conviene atender, aquilatar e incorporar.

La veneración sobria de las Tradiciones establecidas, las que vienen dadas por el lugar, por el origen, por la tierra o por la patria es un modo de la bondad y el amor a la vida, hacia las generaciones pasadas, hacia todo producto de la cultura humana y que constituye una real y preciosa herencia espiritual.

Asimismo, la creación de una tradición propia, educativa, también contribuye a cohesionar aún más el sentido de pertenencia, a estimular la colaboración

y participación, a hacer propio un proyecto educativo y a robustecer el compromiso con el mismo.

Consideración

En su raíz la palabra CONSIDERAR significa mirar los astros, en el sentido de verificar si las energías del universo, -es decir las circunstancias y los elementos externos- ayudan o apoyan nuestras ideas, proyectos o situación. En el plano personal indica mirar, tener una estimación del medio, del otro, de quienes acompañan nuestra circunstancia. Es por tanto un modo del respeto, del miramiento, de tener presente a los demás con respecto a nuestra acción y posición. Buscamos promover tal deferencia reflexiva en el contexto de la certeza de existir junto a otros, de estar en permanente relación y contacto con los demás: la socialización es contrapartida inevitable de la existencia individual y debemos por tanto llevarla a cabo de la mejor manera. Nuestra institución, una real comunidad, quiere siempre vivir esta vinculación a través de este valor, que lubrica y armoniza todo encuentro y lo aproxima hacia un resultado cada vez mejor, hasta alcanzar lo óptimo.

Tolerancia

En un mundo donde la diversidad y diferencia se imponen cada vez más, y donde lo heterogéneo de la sociedad es norma, la práctica consciente de la tolerancia constituye el medio de asegurar y trasladar el respeto a cada vínculo, formal e informal, más o menos íntimo. Nuestra comunidad educativa alienta y guía la convivencia tolerante, en virtud que nos ofrece la riqueza del intercambio y fortalece un rasgo deseable y al que no hay que renunciar practicar y ejercer.

Aprecio

Vivir con genuino aprecio hacia la realidad que nos toca nos inmuniza ante el desánimo, el abatimiento, el pesimismo y el derrotismo que inunda y se transmite a diestra y siniestra. El desarrollo de estas actitudes en nuestros alumnos forja una actitud optimista y alegre, los educa en una fe sensata hacia la vida y sus innumerables dichas, así como en una esperanza renovadora y que consigue disponer mejor hacia las tareas, así como levantar y sostener la energía y voluntad necesaria de cara a los esfuerzos de realización y progreso. Una psicología positiva, una higiene psíquica y mental

es indispensable para el éxito y es el combustible para la acción fecunda y la obra útil. Asimismo el sentimiento de gratitud general nos prepara para experimentar con mayor intensidad el bienestar y las emociones intrínsecas que cada episodio vital encierra.

Esta sana actitud dirigida hacia sí mismo y los demás, colegio, apoderados, profesores, directivos y asistentes, es parte de la atmósfera saludable que consideramos es deber crear en un ámbito educativo.

Reconocimiento

La felicitación genuina, el halago sobrio, la dicha sincera por el triunfo y evolución de los demás es síntoma de una educación bien encaminada. Todo ello no es sino una variedad de modos de expresión del reconocimiento, que hace justicia a los esfuerzos e intentos personales de mejora y superación. En el momento exacto y correspondiente el reconocimiento viene a ser aliciente y fuente neta de una alegría impulsora de nuevas labores, a la vez que imprime nítidamente en el alumno un testimonio concreto de su capacidad realizadora, una estimación real de su poder de avance, y en suma, les refuerza y afirma su potencial de logro y consecución, engendrando una inclinación hacia nuevos emprendimientos.

El reconocimiento se extiende en todas direcciones en nuestra comunidad, alimentando siempre la confianza en el rico capital humano que constituyen todos sus integrantes: apoderados, asistentes, profesores, y por descontado, sus alumnos.

Atención

La Atención es una expresión conductual del respeto, una aplicación del mismo, susceptible de orientarse hacia seres de carne y hueso, así como a las cosas. Cultivamos esta disposición anímica a través de la buena voluntad, de la escucha, de la contemplación, del principio de buena fe, en nuestras relaciones con pares, superiores y subordinados. También se manifiesta en la preocupación por nuestros deberes, en la aplicación concienzuda, en la política de hacer todo lo mejor posible, de adquirir destreza y competencia en el campo deseado, de expandir el poder de concentración, de desarrollar las facultades mentales, factor de evolución y éxito en el proyecto personal de

vida. Esta actitud resulta imprescindible y fundamental para todo ámbito de la existencia.

Reciprocidad

Los valores que presiden nuestro proyecto educativo y que se exteriorizan en el día a día viajan en los dos sentidos. Cada integrante de nuestra comunidad respeta y es respetado, cada uno otorga, cada uno recibe. El respeto se entiende y vive de manera mutua. Todo integrante en su trato habitual emana y recoge respeto, miramiento, consideración. Esta actitud, será siempre el punto de partida, desde un lado y desde el otro. Tal principio quiere manifestar el valor y la riqueza en sí de cada ser humano y colma de sentido todas nuestra labores y misiones.

Superación

Numerosas son las aristas de cada ser humano. En este orden de ideas, es que siempre es posible mejorar, progresar y perfeccionarse. Despertar y alimentar la conciencia de mejora, el ansia de superación y crecimiento personal son parte de un ideal serio y entusiasta que anima muchas, sino todas las actividades y empeños de nuestra comunidad.

Perseverancia

Entre los pilares que construyen consistencia y ayudan a fabricar los logros anhelados la perseverancia es indispensable. En el proceso de conducción de la existencia del que cada uno es responsable jamás será demasiado insistir y educar en tal virtud, dotando al estudiante de un ánimo inquebrantable y del vigor necesario para saber sostener el compromiso frente a la tareas y desafíos que la obra de su desarrollo supone.

Constancia

Para diluir cualquier intermitencia malhechora en el trabajo de desarrollo personal y académico es que la asimilación y adopción de una capacidad de trabajo constante no puede ser dejada al azar. Nuestra actividad ejemplifica y demuestra la constancia necesaria para alcanzar la meta última, así como

para ir en la dirección correcta, a través de los sucesivos peldaños que componen el camino. NULLA DIE SINE LINEA, (“Ningún día sin una línea”). Es decir, cada día nos ofrece la oportunidad de realizar obra útil para acercarnos al destino que nos hemos fijado, sin perder ocasión de adelantar. Todos estos modos procuramos fijar en la mente de nuestros estudiantes, susceptibles de engendrar en ellos una capacidad de acción, una tendencia laboriosa y una tenacidad vital.

Introspección

Cultivamos el ejercicio de la introspección como un mecanismo esencial de reflexión, tanto estimulante como correctivo. La meditación sobre la experiencia estimula el pensamiento crítico y comienza a desarrollar un carácter observador, prudente, sensato y bien templado, así como robustece el autocontrol, el autodomínio y la circunspección.

Libertad

Amén de su tradicional definición de sentido común y la jurídica, ampliamos y ponemos énfasis en su sinónimo de Independencia y Autonomía. Afirmamos y comunicamos permanentemente el derecho de cada cual a emplear y desarrollar sus talentos en los campos de propia elección, la capacidad de decisión meditada de su destino, el rechazo a todo tipo de coacción hacia uno y los demás, el ejercicio del albedrío en el amplio abanico de la existencia.

La Libertad como valor inspira y enhebra todo el actuar de nuestra comunidad educativa y nutre de un sentido específico el pilar del Autoliderazgo.

Conectada con el respeto, la libertad individual se desenvuelve en un recinto de la existencia que limita con el prójimo, nunca será demasiado inculcar a nuestro alumnado que los márgenes de nuestra libertad terminan donde empiezan los de los demás y que esta exactitud es la que distingue el equilibrio del extremismo, el respeto de la transgresión, la moderación del desenfreno, la armonía del desorden, la libertad del libertinaje. En nuestro ideario vive ardientemente el fuego de la libertad tal y como aquí la definimos.

Innovación

La innovación, rasgo característico de nuestro tiempo de vertiginoso progreso, no es un privilegio sino una necesidad. Saber adaptarse a los avances, a los nuevos modelos de hacer las cosas, es una competencia de alto valor que abre diaria y constantemente nuevas y cada vez más numerosas puertas de desarrollo y realización a las actuales y venideras generaciones. Es un imperativo y un desafío que asumimos y vivimos con profunda convicción y alto entusiasmo. Añadir a la formación de nuestros estudiantes el conocimiento y las habilidades que estén a la altura y consonancia de nuestra época los ayuda a adquirir una mejor posición de cara a las circunstancias y no resulta sino en un beneficio.

2.7 NUESTROS PERFILES

• EQUIPO DIRECTIVO Y DE GESTIÓN

Nuestro Equipo Directivo de Gestión despliega un Compromiso con el colegio, con sus propósitos y metas, lo que se expresa en un actuar diligente en el quehacer de cada tarea, una lealtad operativa. El celo y la vigilancia permanente por su labor, lo convierten en un líder informado, prácticamente omnisciente respecto al funcionamiento de las operaciones bajo su responsabilidad; en este orden de ideas nuestro directivo manifiesta capacidad de observación y detección de situaciones a resolver, la visión holística o global.

Expresa también una voluntad y espíritu que se amolda al cambio y la transformación que imponen las circunstancias organizacionales, así como el vértigo actual producto de fenómenos como la digitalización, el avance tecnológico, el contexto mundial.

Desarrollan un rol influyente, tanto con respecto a sus pares como hacia otros miembros de la organización, aportando naturalmente a la creación de la atmósfera adecuada y del clima estimulante para la realización y logro de objetivos.

El énfasis de nuestra organización, les reclama a su vez un perfil humano cálido, capacidad de contención, cercanía.

La orientación de nuestro colegio les pide ser visionarios, desarrollar espíritu innovador, expresar apertura hacia nuevos caminos, constante iniciativa, la inclinación y confianza a asumir riesgos calculados, Junto a ello, el Valor y la Fortaleza conforman además el relieve de nuestros directivos, exigidos por el permanente desafío y los retos, tanto para sostener la tarea pese a toda adversidad, así como por nuestro afán innovador. En situaciones específicas: capacidad de reacción.

Nuestros directivos deben cultivar y fomentar las actitudes positivas, rasgo esencial de una comunidad que aspira a vivir y transmitir una plenitud extendida en todo ámbito del ser: intelectual, emocional, relacional, material.

En otra dimensión, es imprescindible contar con un sentido profundo de servicio, en el ámbito exacto de la educación, lo que se traduce por una genuina vocación, un entero amor por la enseñanza, real dedicación y esmero por la educación.

Otra arista profesional la constituye su capacidad de facilitador y gestor, sabiendo llevar a cabo los procesos de planificación, adecuación, priorización, flexibilización, filtrar; también conciliar y saber ejercer el liderazgo humano, gestión de personal, la competencia en administración de recursos humanos, justos canalizadores, etc. A ello lo acompaña, naturalmente la capacidad de diálogo y la creación de confianza, la receptividad, la susceptibilidad de constituir un justo canal, la práctica de la virtud o valor de la reserva y discreción.

Por último, es corolario, que quienes integran nuestra comunidad educativa están en un permanente camino de crecimiento y desarrollo, por tanto contar con la capacidad de autocrítica, autorreflexión y auto observación es capital, con una alta consciencia del propio desempeño y por ende, el poder de la introspección y la reinención.

· **DOCENTES**

Nuestro docente ejerce Liderazgo estimulante y provocador con respecto a sus estudiantes, irradiando compromiso y motivación, los que despiertan y alientan la búsqueda del conocimiento, transmiten el placer de aprender, invitan atractivamente a vivir la dicha del esfuerzo intelectual. Tal intención se expresa en la planificación cuidadosa y adecuada, en un desarrollo de clases con excelencia, en el dominio de su asignatura y en las altas expectativas que alberga sobre sus alumnos. La reunión de tales voluntades pavimenta el camino hacia las metas de aprendizaje propuesto.

Nuestro profesorado, en coherencia con el proyecto educativo, debe estar dotado de un espíritu innovador. Capaz de ir de lo conocido a lo desconocido, implementando y llevando a cabo múltiples didácticas y estrategias de aprendizaje y formación.

El perfil requiere ingenio, inventiva, reflexión y sabiduría pedagógica para aplicar la educación imaginativa. Lo anterior exige una vocación rotunda y entrega a la labor docente y a su constante mejora.

Nuestros profesores deben estar en permanente construcción y desarrollo de su confianza y consciencia de las posibilidades de asumir y ejecutar los desafíos que el contexto requiere, sugiere y exige.

Cualidades como la flexibilidad, apertura metodológica, evolución y aprendizaje constante, actualización profesional y dinámica, le dan el contorno al profesor requerido.

Asimismo, deben ser vehículos de ejemplo e inspiración de servicio, humanidad y fraternidad, consciente de los ribetes sociales y culturales que su labor importa, dentro y fuera del aula.

Un profesional receptivo y atento a las necesidades de todos los estudiantes, capaz de potenciar grupal y específicamente a sus alumnos, lo que implica un nivel de compromiso elevado y una fidelidad absoluta hacia la meta del desarrollo de los estudiantes.

El sentido de la oportunidad y versatilidad, rescatando cada momento y lugar como recurso para los fines perseguidos.

El sentido panorámico respecto a su propio desarrollo profesional, siendo capaz de distinguir las oportunidades y posibilidades en germen para su crecimiento, el que debe ser un lema permanente en él.

El sentido constructivo, la mirada positiva y contribuyente a un clima de armonía y bienestar.

Nuestro profesor debe ser capaz de alimentar y mantener una sana comunicación y diálogo con los apoderados, cultivando la receptividad correspondiente.

Compromiso vital, real y práctico con su desarrollo personal.

• ASISTENTES DE LA EDUCACIÓN

El amplio y variado personal de fundamental asistencia al proyecto educativo requiere un nivel de compromiso y alineación con el ideario de nuestro colegio y con los objetivos de la misma: la formación de los estudiantes. Deben ser capaces, por lo tanto, de hacer suyas las metas del establecimiento.

Su posición, de carácter generalmente transversal y de interacción con diferentes integrantes de nuestra comunidad les solicita la capacidad de darse cuenta y asumir la relevancia y significación de los distintos estamentos de la institución.

Para quienes interactúen enfocados en acciones pedagógicas, les significará a su vez adoptar el rasgo innovador, la creatividad, el dinamismo en sus métodos de trabajo (por ejemplo, talleristas)

Deberán ser capaces de iniciativa, aportar soluciones, ser susceptibles de dirigir la resolución de casos y situaciones.

Para nuestra institución constituyen un agente activo y esencial, cuya cercanía y atención a las instancias y circunstancias les debe permitir cautelar el bienestar y la armonía de la comunidad.

Se le añaden la natural capacidad de gestión y orden, las habilidades y destrezas humanas denominadas blandas: empatía, asertividad, responsabilidad. Por su contacto a veces directo, la receptividad personal, por ejemplo hacia los apoderados debe ser una p

En lo profesional-individual deben manifestar una clara avidez por su desarrollo, buscando constantemente su perfeccionamiento, mejora y evolución constante, investigando y detectando las oportunidades para ello.

La esencia de su labor sugiere una particular destreza: el manejo de situaciones de conflicto, la respuesta en momentos de crisis.

• APODERADOS

El colegio aspira a que los apoderados y familiares de los alumnos participen en nuestra comunidad educativa y que desarrollen el propósito de:

Un conocimiento del proyecto del colegio, su aceptación y compromiso con el mismo, así como la consideración de ser integrantes capitales del proyecto.

Un compromiso con el proceso de enseñanza-aprendizaje de los pupilos/alumnos, asumiendo su parte o deber, siendo conscientes del proceso, sus implicancias, lo que determina.

Sostener una atención, comprensión, preocupación y apoyo constante por los logros y éxitos de los alumnos, como también de las dificultades u obstáculos que naturalmente existen en el proceso.

Desarrollar una actitud positiva, estimulando y alentando en los momentos de trabajo y reconociendo el esfuerzo de los estudiantes.

Convertirse en un agente de fomento de la independencia de los estudiantes.

Impulsar y respaldar un estilo de vida saludable y armoniosa, en lo físico, mental, emocional y moral.

Responsabilizarse activamente para mantenerse informado sobre la gestión del colegio, sobre la asistencia y participación del alumno en las actividades del establecimiento.

Actuar como promotores y guías de sus hijos en la formación de valores esenciales, como el respeto, la honradez, la perseverancia, el orden, etc.

Nuestros apoderados querrán naturalmente vivir y tratarse con respeto mutuo cuando les toque interactuar con los demás integrantes de la comunidad educativa.

Querrán ser respetuosos en el momento y lugar de las instancias de compromiso y colaboración con relación a nuestra institución educativa.

Ejemplificar el compromiso y responsabilidad, asistiendo a toda entrevista, reunión, charla y cita, o responder a la citación con tiempo y justificadamente en caso de no poder asistir.

En síntesis, esperamos de nuestros apoderados, un real sentido de pertenencia hacia el colegio y por tanto su compromiso y buena voluntad, así como una convivencia fluida, plena y dichosa.

• ESTUDIANTES

Los alumnos de nuestro colegio deben considerarse los protagonistas y el núcleo del proyecto educativo. Deben entenderse como los receptores directos de todo esfuerzo e intención. Son los esenciales depositarios de una suma de voluntades, intenciones y trabajo cuya culminación es la formación de los mismos, su preparación para una fase vital posterior y el despliegue de sus potencias intelectuales y personales. Aspiramos a que nuestro proyecto los impulse y les ofrezca la posibilidad del cultivo concreto de sus fuerzas físicas, mentales y morales, emergiendo su valor personal y acrecentándolo hasta una reconocer en ellos la calidad humana incuestionable de la que son dueños.

Un alumno nuestro es alguien en continuo y deliberado perfeccionamiento, con respecto a sí mismo y en relación con los demás, viviendo alrededor de un eje valórico claro, preciso y robusto: respeto, solidaridad, entusiasmo vital, creatividad, responsabilidad, entre otros.

Nuestro alumno habrá de distinguirse por el ejercicio del autoliderazgo, es decir, por la responsabilidad sobre su propio progreso, sobre la premeditación y estimación de las consecuencias de sus actos, sobre la elección a cada instante en vista de su destino.

Queremos formar a personas cuya riqueza individual beneficie a sí mismo y a los otros, y que educado para la libertad, realice el ejercicio más noble y elevado de sus facultades, construyendo una existencia provechosa, fecunda y con un vigoroso sentido.

Los estudiantes han de conducirse todo lo posible bajo el abanico de los ideales universales positivos que principalmente hemos escogido para alinear nuestro proyecto y que lo dotan de cimientos sólidos para construir un destino pleno y relevante.

Nuestros alumnos han de desarrollar una convivencia cada vez más sana, nutritiva y útil, valorizando la existencia en su más alta forma, asumiendo cada instante como un tesoro valioso, aprovechando el tiempo para su formación y crecimiento, y adquiriendo poco a poco la noción beneficiosa de la importancia del tiempo, aquilatando así su cuerpo y su mente. Queremos dotarlos de una firme convicción en sus propias posibilidades, de una tenacidad férrea y honesta en la búsqueda de su progreso y éxito; cada alumno se encaminará hacia la autonomía intelectual, hacia un pensamiento cada vez más trascendente, vehículo para expresar y manifestar las acciones en sintonía con su proyecto de vida personal. Son educados en el respeto, la libertad y el autoliderazgo.

Nuestro alumno ha de ser un embajador valórico y conductual, inspirando a otros en su desarrollo, encarnando y ejemplificando los principios de una vida honesta, recta, genuina.

Cada alumno habrá de adquirir el sentido de la responsabilidad y el cumplimiento, habrá de disfrutar de las alegrías y legítimas del alma y de la realidad, será un amante del conocimiento, buscará el sano recreo y la expansión en el colegio.

Nuestro estudiante habrá de desarrollar la atención de espíritu, alimentando una curiosidad vigorosa por el devenir objetivo del mundo y de su patria, habrá de cultivar el respeto en todos sus modos, hacia todo y cada cosa, interpretando en su mejor versión la diferencia, la tolerancia, la individualidad y la libertad propia y ajena.

Nuestro alumno será educado para despertar en él la avidez por los ámbitos ricos y benévolos de la cultura, por valorar y atesorar las producciones del ingenio humano, por elaborar una atención aguda hacia las más altas realizaciones y por alimentar el germen realizador de grandes tareas, de importantes emprendimientos y de valiosas contribuciones.

El alumno del Colegio Diego de Almeyda es orientado a desarrollar la autoconciencia, el descubrimiento y conocimiento de sí mismo, a interesarse con seriedad y placer por las dimensiones más sublimes de su ser y con ello, estimular el alcance y la consecución de sus metas personales, para así, servir y colaborar amplia y dichosamente en la sociedad.

Inserto en una cultura específica, en un lugar y tiempo preciso, nuestro alumnado atestiguará un sobrio respeto y amor por los valores internos, por las diversas culturas que han alimentado nuestro devenir histórico, por las tradiciones, por los símbolos y por el aporte de toda generación pasada.

Con nuestro alumno queremos descubrir en el ser humano la versión creativa, líder, activa y sublime del ser humano, con todos sus potenciales al servicio de la prosperidad, el bienestar y la verdadera valía.

2.8 OBJETIVOS ESTRATÉGICOS A 4 AÑOS

1. DIMENSIÓN LIDERAZGO
2. DIMENSIÓN GESTIÓN PEDAGÓGICA
3. DIMENSIÓN FORMACIÓN Y CONVIVENCIA
4. DIMENSIÓN GESTIÓN DE RECURSOS

LIDERAZGO

Concretar la optimización de la institución educativa en sus diferentes niveles y ámbitos, a través de una planificación y conducción sistemática y eficiente de la gestión, que involucre y comprometa a toda la comunidad escolar con el Proyecto Educativo Institucional, presidido por sus pilares fundamentales y así guiarla hacia la mejora continua con resultados de excelencia.

GESTIÓN PEDAGÓGICA

Asentar el nuevo enfoque pedagógico de la Educación Imaginativa en las modalidades de enseñanza HC y TP, a través de la colaboración de nuestros docentes, que en coherencia con el PEI lleven a cabo estrategias adecuadas y trascendentes del proceso enseñanza-aprendizaje, por medio de un disciplinado acompañamiento técnico pedagógico, reforzado por una

formación profesional continua, de cara al desafío y contexto actual, a través de tecnología, herramientas digitales e innovación.

FORMACIÓN Y CONVIVENCIA

Afirmar la formación de los estudiantes potenciando y fomentando en todos los miembros de la comunidad escolar el desarrollo de los pilares fundamentales de nuestro colegio, declarados en el PEI: Compromiso de la familia, Formación del Respeto y Autoliderazgo, propiciando a través de éstos, la atmósfera ideal tanto para el proceso educativo como para la convivencia armoniosa y deferente.

GESTIÓN DE RECURSOS

Consolidar la asignación y uso eficiente de recursos humanos, financieros y materiales hacia los fines educativos y formativos declarados en el PEI, para asegurar el progreso continuo de nuestros estudiantes.